

# Cavazos embalado resultó acelerado

Por ENRIQUE GUARNER

Indiscutiblemente el sonido de los aplausos es la música más deliciosa para el oído de cualquier torero. Casi nunca les parecen suficientes y por tal motivo no existe decepción comparable a la que experimenta aquel que se ve privado de los óles y de las ovaciones, o que considera no haberlas recibido de acuerdo a sus merecimientos. Esto es algo que hace falta a los diestros quienes a veces están dispuestos a pagar una «claque» para que les den cumplida satisfacción en este sentido.

Sin embargo, todos sabemos que los aplausos son un producto de psicología de las masas y que a veces se engendran indebidamente. Anoche tuvimos un ejemplo de lo anterior cuando Eloy Cavazos, que toreó como un bólido a base de velocidad y sin mando fue ovacionado sin límite.

## Juicio crítico

Ante una minúscula entrada hacen el paseo de cuadrillas: Curro Girón en rojo, Eloy Cavazos de naranja y Manolo Arruza en verde botella. Los ternos van bordados en oro y el diestro regiomontano es aclamado teniendo que salir al tercio.

## El ganado

Don Pepe Garfias envió un encierro adecuadamente presentado en el que hubo cuatro bureles que eran negros zainos, un castaño y un berrendo en Cárdeno, Lucero. De los seis solamente el quinto estaba escaso tanto de cabeza como de encarnadura.

En lo que respecta a su juego, el que abrió plaza comenzó embistiendo muy bien pero a medida que transcurría su lidia perdió fuerza. El segundo bravo y fácil se prestó a que Eloy luciera su velocidad de vértigo. El tercero atacaba de largo y circulaba adecuadamente, pero era algo soso. Interesante resultó el cuarto que tuvo salida de manso, pero se asentó después de sufrir un fuerte puyazo. Terminó con fuerza y debió ser aprovechado. El que ocupó el lugar de honor fue un novillito sin malicia. Cerró plaza un castaño que recorría a media altura. Los de Garfias tomaron 6 puyazos y 2 refilonazos.

## Curro Girón

Este torero tan antiguo como las pirámides de Egipto ya no está para correr riesgos y la noche de ayer se cubrió y mantuvo su posición vete-

rana sin merma ni agregar méritos a su larguísima trayectoria.

Se enfrentó en primer lugar con «Catador» y Girón lanceó sin limpieza. Brindó al público y su faena careció de emoción. Sus redondos con la derecha fueron aceptables, pero abusó del pico en los naturales. Mató después de un metisaca con entera apresurada.

El cuarto se denominó «Spot» y mansurroneó a lo largo del primer tercio, pero después se tornó bravo y Curro dio una primera serie de redondos con aguante, para después dudar y terminar con fulminante media.

## Eloy Cavazos

Este vertiginoso torero resulta difícil de juzgar porque se le aplaude de una manera exagerada cuando torea sin dominio o mando. Sus pases acelerados hasta el delirio ocasionan el que uno los rechace y entonces se produce un curioso fenómeno psicológico en el cual uno parece «loco» observando a unos exaltados a los que juzga como otros «lunáticos». Si nos ponemos en el justo medio tenemos que reconocerle gracia y un ritmo cascabelero a lo que ejecuta, pero los defectos son tales que evitan el que nos emocionemos en lo más mínimo.

Su primero se llamó «Guantero» y Eloy lo recibió muy bien con lances a pies juntos aguantando una barbaridad. Agregó una preciosa larga que aplaudimos y todo parecía indicar que veríamos una buena faena de muleta, pero no fue así porque vinie-

ron pases presurosos y acelerados, que parecían convulsiones. Sin embargo, el público lo aclamaba hasta el delirio y como mató en la misma forma que lo haría una flecha con estocada desprendida y tendenciosa se le concedió una orejita.

Podría decirse que la misma escena se repitió con «Otomi», donde llegaron a aplaudirse pases en que la cabeza del novillo había pasado a Eloy por medio metro y éste pegaba un infame telonazo. Mató de tres pinchazos y media para volver a ser ovacionado.

## Manolo Arruza

He aquí el caso opuesto, o sea un diestro que hace las cosas bien y nadie le aplaude. Desde luego que se me dirá que es desangelado, que no tiene gracia, pero eso no vale porque el toreo tiene sus reglas que Arruza cumple y no hay derecho a la frialdad que se le muestra cuando a otros se les aclaman notorios defectos.

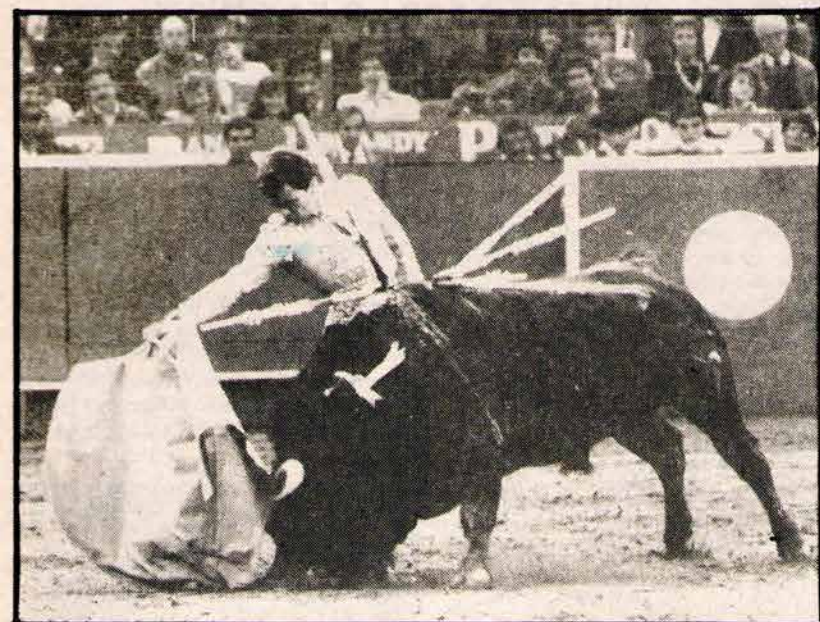
Su primero se denominó «Tabaquero» y vimos buenas verónicas por el lado izquierdo, tres magníficos pares de banderillas y una faena bien trazada a la que se respondió con aplausos tenues. Manolo mató de pinchazo y entera y dió una vuelta al ruedo con división de opiniones. La escena se repitió en el sexto que embestia a media altura y Arruza lo toreó muy bien y con temple para terminarlo después de un pinchazo.

En resumen, Eloy excesivamente ovacionado, Arruza sobradamente decepcionado.



Lance de Eloy Cavazos a «Guantero» de Pepe Garfias del que se llevó una benévola oreja.





**Muletazo** en redondo del regiomontano que se mostró excesivamente precipitado en su toreo.



**Magnífico** par de Arruza de la noche.



**Verónica** por el pitón izquierdo de Manolo Arruza.

## Deportes



**Redondo** sobre la derecha de Curro Girón.